

# Con nombre de mujer

## Estimados lectores:

En marzo del año pasado me dirigía a ustedes cuando la crisis del Covid-19 empezó a golpearnos. Lo hacía entonces para dar testimonio del enorme esfuerzo realizado por las empresas y trabajadores del Grupo Mitma en la contención de la pandemia, una labor que creo que fue esencial para asegurar el suministro de bienes y servicios básicos y garantizar una movilidad segura en los estrechos márgenes que la emergencia sanitaria nos permitía. Servían mis palabras de preámbulo a un exhaustivo repaso del paquete de normas y disposiciones que se pusieron en marcha desde la declaración del primer estado de alarma en el transporte de viajeros y mercancías o en la vivienda.

En estos momentos, cuando, no sin conmoción, la esperanza se ha abierto paso, vuelvo a llamar su atención por una celebración y no por una desdicha. El 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de las Mujeres y la revista del Mitma aprovecha esta cita para mostrar los avances en materia de igualdad que sigue acometiendo este Ministerio y las empresas que lo conforman. Nuestro deseo es hacer visibles proyectos e iniciativas lideradas por mujeres, especialmente aquellas estrategias que favorecen su presencia en sectores tan masculinizados como son el del transporte, las infraestructuras y la arquitectura.

La presencia de mujeres en el organigrama del Departamento y en sus entidades dependientes no es anecdótica ni ornamental. En nuestra estructura figuran secretarías generales, como María José Rallo, en Transportes, presidentas como Isabel Pardo de Vera en Adif o Carmen Libro en Ineco, compañías que son referentes mundiales en sus respectivos sectores. Hablamos de gestoras con enorme talento y energía, pero no de excepciones a la regla. Respecto a 2010, el porcentaje de mujeres en los ámbitos que nos son propios ha experimentado un crecimiento considerable. Del 23,4% de mujeres que entonces ocupaban puestos

técnicos hemos pasado al 35,8%, un salto importante aunque no suficiente.

Garantizar la incorporación al trabajo en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres es una obligación inexcusable. Luchar contra las brechas salariales y los techos de cristal es un deber que nos convoca a todos y todas y, singularmente, al sector público, que debe ser vanguardia y ejemplo a seguir. Nuestros esfuerzos han de contribuir a modificar los estereotipos de liderazgo, históricamente asociados a los varones, y a erradicar comportamientos y actitudes machistas en el entorno laboral. Todo ello para hacer atractiva a las mujeres su pertenencia a este territorio antes hostil y que hoy aspira a ser un punto de encuentro.

A lo largo de estas páginas encontrarán historias que deben dejar de ser singulares, tal es nuestro propósito. Ejemplos de mujeres que han roto viejos esquemas en el sector de la construcción; de otras cuya cualificación profesional les ha permitido desempeñar las labores de capitania e inspección marítima y que explican qué les llevó a asumir estas responsabilidades; o de las más de 100 mujeres, algunas de ellas capitanas o jefas de máquina, que se han ido incorporando a los centros de coordinación de Salvamento Marítimo desde que en 1993 la primera de ellas comenzó a trabajar como coordinadora.

Queda un largo camino por recorrer, mucho terreno por conquistar, pero creo humildemente que estamos en la senda correcta. Para contribuir a este objetivo común, les anuncio que este año pondremos en marcha la I edición de los Premios Matilde Ucelay para galardonar aquellos proyectos, personas o entidades que hayan destacado por aplicar la perspectiva de género en su trayectoria profesional o en la singularidad de sus trabajos. Matilde Ucelay fue la primera mujer arquitecta de este país. Pionera en una época difícil para las mujeres que, sin embargo, dejó un legado prolífico con alrededor de 120 proyectos realizados desde los años 1940 y 1981.

Situar a las mujeres en el lugar que les corresponde por derecho propio nos compete a todos. Este deseo es ya una realidad en el Mitma y ha de serlo pronto en el conjunto de la sociedad española. A ello aspiramos los que intentamos construir un país más democrático y más justo.

**José Luis Ábalos**

